



¿Por qué Ecuador enfrenta una crisis eléctrica si tiene suficientes reservas de hidrocarburos?

Posted on Mayo 12, 2026

Por Samantha Arias

Con Petroecuador sosteniendo casi el 80% de la producción nacional, cualquier fluctuación en sus pozos sacude la economía del país. En un intento por frenar la caída productiva, el Gobierno de Daniel Noboa anunció el uso de 'fracking', desatando una tormenta de críticas y confusiones técnicas.

Expertos del sector energético dicen a Sputnik que, lejos de una revolución tecnológica, Ecuador se enfrenta a reservorios maduros y a una alarmante falta de política energética que confunde procesos rutinarios con soluciones milagrosas.

Y es que la producción petrolera de Ecuador se encuentra en una encrucijada. Mientras los datos oficiales reflejan un estancamiento que amenaza el financiamiento del Presupuesto General del Estado, el reciente anuncio gubernamental sobre el inicio de operaciones de fracking en reservorios de caliza ha generado un debate técnico y político. El problema de fondo es estructural: Petroecuador, responsable de la gran mayoría del bombeo nacional, opera campos que han superado el medio siglo de explotación.

□□□□ ¿Por qué Ecuador enfrenta una crisis eléctrica si tiene suficientes reservas de hidrocarburos?

□ Con Petroecuador sosteniendo casi el 80% de la producción nacional, cualquier fluctuación en sus pozos sacude la economía del país. En un intento por frenar la caída...
pic.twitter.com/1bSk5lmRxh

— Sputnik Mundo (@SputnikMundo) May 12, 2026

Ni tan nuevo, ni tan ‘fracking’: la precisión técnica

El primer punto de coincidencia entre expertos es contundente: lo que se está haciendo en Ecuador no es el fracking no convencional que ha transformado la industria en EEUU, sino una técnica de estimulación utilizada hace décadas.

David Almeida, Secretario de Organización de la Asociación Nacional de Trabajadores de la Energía y el Petróleo ANTEP y Secretario de Hidrocarburos de la Federación Internacional de Trabajadores de la Energía e Hidrocarburos de Latinoamérica y el Caribe, explica a Sputnik que la confusión nace de una carencia de conocimiento en las esferas de decisión: *“Lo que se ha hecho en realidad es pasar a producir la caliza, en lugar de la arenisca en algunos pozos. Y para esto se ha realizado algo que se realiza normalmente en la industria petrolera desde hace muchos años, que es un proceso de fractura hidráulica convencional, es donde viene la confusión y la confunden con el fracking”* aclara el experto.

Almeida atribuye este anuncio a la falta de una política nacional hidrocarburífera y a la presencia de funcionarios que “no conocen el sector”.

Por su parte, Marcela Reinoso, ex Viceministra de hidrocarburos, exgerente general de Petroecuador, coincide en que la técnica no es una novedad absoluta para el país: *“Nosotros en el país hemos utilizado la fractura ya por varios años, pero nuestras fracturas iban a las areniscas. En esta ocasión se fracturó una caliza con unos buenos resultados, pero no es la primera vez que se hace este ensayo”*, resalta la exfuncionaria en charla con Sputnik.

Campos maduros: el desafío de los 50 años

La caída de la producción no es un misterio para quienes conocen el subsuelo ecuatoriano. Los reservorios nacionales están envejeciendo. Según Reinoso, los campos ecuatorianos ya tienen alrededor de 50 años de producción, convirtiéndose en “campos maduros” que requieren técnicas de recuperación más avanzadas.

Sin embargo, la experta advierte que el reciente anuncio sobre la caliza M1 no moverá la aguja de la producción nacional de forma significativa: *“Si nos quedamos con el anuncio de la fractura que se hizo a la caliza M1, ese no es un anuncio que nos lleve a un incremento sustancial de producción. El momento en que se nos indique que se va a introducir un plan avanzado de recuperación secundaria, ahí podríamos estar tal vez mirando a un horizonte en el cual podamos alcanzar más allá de un incremento del 50% de las reservas”*, dice Reinoso.

Un tema recurrente es quién financia estas intervenciones en los pozos de Petroecuador. Almeida desmitifica la idea de que la inversión privada es “dinero gratis” para el Estado. Bajo cualquier modalidad contractual (servicios específicos o participación), el costo termina saliendo del mismo lugar: el petróleo ecuatoriano.

“En el caso de campos operados por la empresa pública, la inversión inicial la pondría la empresa extranjera, pero lo terminamos pagando con el barril de petróleo que nos pertenece a todos bajo cualquier modalidad, estas inversiones terminan siendo pagadas por los recursos de los ecuatorianos,” explica Almeida.

Esta realidad económica se choca con la urgencia fiscal. Reinoso señala que el país vive una contradicción entre la agenda energética internacional y la necesidad local: “Nuestro presupuesto se sigue fondeando con los recursos petroleros”, afirma, señalando que el déficit fiscal es una restricción más grande que cualquier voluntad política.

La transición energética, más que un eslogan

Ecuador parece atrapado en la extracción primaria sin industrialización. Almeida critica que, siendo un país con reservas suficientes para sostener su propia demanda energética, el petróleo no se procesa internamente.

“Se trata de pensar en la forma en que producimos, transportamos y distribuimos las mercancías y eso implica pensar en un país completamente distinto, que por lo pronto a nuestra clase dominante no se le ve intención de plantearse ese problema siquiera,” cuestiona el Secretario de Hidrocarburos.

La exgerente general de Petroecuador rescata el concepto de eficiencia energética, recordando que Ecuador perdió la oportunidad de ejecutar planes avanzados, como el modelo ruso, para hacer que la industria hidrocarburífera sea más sostenible.

“La eficiencia energética es clave para superar nuestra crisis eléctrica”, sostiene Reinoso

Un incremento temporal sin estrategia de fondo

En definitiva, la fractura en calizas puede dar un alivio momentáneo a las cifras de Petroecuador, pero no representa el cambio de matriz productiva que el sector requiere. Para Almeida, se trata de reservorios convencionales que ahora se cuantificarán mejor, lo que aumentará el valor de las reservas, pero su efecto será insignificante si no se alinea a una política general.

Ecuador se enfrenta al reto de exprimir los posibles últimos barriles rentables con tecnología de recuperación secundaria, mientras el reloj de la transición energética global sigue avanzando. El anuncio del “fracking” parece una confusión técnica más que un hito histórico en el mundo de la industria petrolera ecuatoriana.

El Maipo/Sputnik